

CIRILO DE JERUSALEN (c.315-386) DOCTOR DE LA IGLESIA



A Cirilo lo mismo que a otros grandes obispos del siglo IV, le tocó vivir **una de las épocas más difíciles de la historia de la Iglesia**. Las controversias teológicas sobre la divinidad de Jesús, que exigían, ciertamente, una precisión total en la formulación de los conceptos que se discutían, habían llegado a ser en aquellos días encarnizadas y poco edificantes.

Cirilo, suave por temperamento, las aborrecía; quería permanecer neutral en la lucha, prefería estar alejado del campo de batalla, **deseaba instruir más que polemizar, y por eso su figura adquiere el porte de un apóstol y de un obispo pacificador**.

Poco se sabe sobre su vida antes de hacerse obispo. Al parecer nació Cesárea Marítima o cerca de Jerusalén. Parece que fue **ordenado diácono por el obispo Macario de Jerusalén por el año 335, y sacerdote unos diez años después por parte de San Máximo (-350)**. Naturalmente inclinado por la paz y la conciliación, al principio tomó una posición relativamente moderada, distintivamente **adversario del arrianismo, pero** (como no pocos de sus contemporáneos ortodoxos) **en ninguna forma dispuesto a aceptar el término homoiousios (consustancial)**.

Desde joven, Cirilo se retiró a un monasterio, en donde pasó la juventud consagrado a la ciencia y al conocimiento de la Escritura. Su buena preparación le hacía un candidato seguro al sacerdocio, y por eso, alrededor de sus treinta años San Máximo de Jerusalén le ordenó de presbítero.

Cirilo fue **Arzobispo de Jerusalén durante 30 años**, de los cuales estuvo 16 años en destierro. **5 veces fue desterrado: tres por los de extrema izquierda y dos por los de extrema derecha**. Desde algún momento próximo al año 350 y hasta su muerte, año 387, ocupó la sede episcopal de Jerusalén.

Algunos de los destierros de Cirilo: 358-359; 360-362; 367-378

Los miembros de cada partido extremista **llamaban hereje a Cirilo**, sin embargo **San Hilario**, el defensor del dogma de la Santísima Trinidad, **lo tuvo siempre como amigo**, y **San Atanasio**, el defensor de la divinidad de Jesucristo, **le profesaba una sincera amistad**, y el Concilio general de Constantinopla, en el año 381, lo llama **"valiente luchador para defender a la Iglesia de los herejes que niegan las verdades de nuestra religión"**.

Separándose del metropolitano, Acacio de Cesárea, un partidario de Arrio, Cirilo tomó partido por los Eusebianos, el "ala derecha" del post-concilio de Nicea (325), y por lo tanto se vio en dificultades con su

superior, que se vieron incrementadas por los celos de Acacio ante la importancia asignada a Cirilo en el Concilio de Nicea. Hay que advertir que Acacio en acción común con otros obispos arrianos, habían ofrecido a Cirilo la sede episcopal de Jerusalén, a condición de que repudiase la ordenación sacerdotal que había recibido de San Máximo.

La aparición de una luminosa cruz en el cielo de Jerusalén el 7 de mayo de 351 reforzó la actuación espiritual del obispo y fue un motivo poderoso de entusiasmo y fervor, tanto para él como para sus fieles. **Cuando, en 357, Basilio el Grande visitó la iglesia de Jerusalén, aseguraba que estaba muy floreciente e informaba también de que un gran número de santos le habían acogido y venerado.**

En un concilio bajo la influencia de Acacio en el año 358, Cirilo fue depuesto y forzado a retirarse a Tarso, donde es acogido por el Obispo Silvano. En ese tiempo, **fue oficialmente encargado de vender propiedades de la Iglesia para ayudar a los pobres**, aunque la motivación real parece ser que fue que Cirilo enseñaba la doctrina nicena y no la arriana en su catecismo.



La acusación que le hicieron a Cirilo sus enemigos fue **el haber vendido varias posesiones de la Iglesia de Jerusalén para ayudar a los pobres en épocas de grandes hambres y miserias**. Pero esto mismo hicieron muchos obispos en diversas épocas, con tal de remediar las graves necesidades de los pobres.

Cirilo y San Gregorio de Nisa estuvieron presentes en el gran Concilio de Constantinopla, primer Concilio Ecuménico, año 381, que era el segundo Concilio Ecuménico.

En esta ocasión Cirilo, obispo de Jerusalén junto con los patriarcas de Alejandría y Antioquía, tomaron lugar como metropolitano, se reconoció la legitimidad de su episcopado. **Este Concilio promulgó el Símbolo de Nicea, en su forma corregida. Cirilo y los demás aceptan el término "Homo-ousios" que llegó a ser la palabra clave de la ortodoxia.**

Este hecho lo toman Sócrates y Sozomeno, como un acto de arrepentimiento. Por otra parte, **los obispos escriben una carta al Papa San Dámaso, donde halagan a Cirilo diciendo que es uno de los defensores de la verdad ortodoxa en contra de los arrianos.**

Cirilo escribió 23 documentos muy importantes que se llaman "**Catequesis**". Corresponden a **18 sermones pronunciados en Jerusalén e año 348**, y en ellos habla de la penitencia, del pecado, del bautismo, y del Credo, explicándolo frase por frase. **Allí instruye a los recién bautizados acerca de las verdades de la fe y habla bellísimamente de la Eucaristía.**

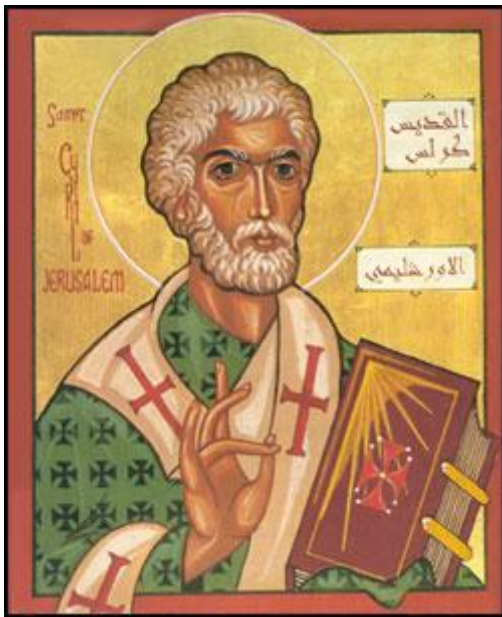
Cirilo insiste fuertemente en que Jesucristo sí está presente en la Hostia Consagrada. Recomendaba a quienes recibían la comunión en la: **"Hagan de su mano izquierda como un trono en el que se apoya la mano derecha que va a recibir al Rey Celestial. Cuidando: que no se caigan pedacitos de hostia. Así como no**

dejaríamos caer al suelo pedacitos de oro, sino que los llevamos con gran cuidado, hagamos lo mismo con los pedacitos de Hostia Consagrada".

Cirilo no era un teólogo como otros escritores de su tiempo, era un catequista que enseñaba. No era original ni como pensador ni como escritor, pero era un gran testimonio acreditado de la fe tradicional.

Todos estos escritos son de gran importancia para conocer al método de instrucción usual en esa época, así como a las prácticas litúrgicas del período, dando un recuento exhaustivo de todo ello. **En su conjunto, pues, la obra de Cirilo constituye uno de los documentos catequéticos más importantes de la época patristica.** Dada la importancia que tuvo el desarrollo de los distintos Credos, pero que fueron idénticos en lo esencial, es muy lógica la estructura general de las Catequesis de Cirilo. Así mismo, es sorprendente el detalle con que se cita la Escritura.

A los 72 años murió en Jerusalén en el año 386. Fue hasta 1882 el Sumo Pontífice, León XIII, lo declaró Doctor de la Iglesia. El siglo de oro de la patristica es el período comprendido entre los concilios de Nicea y Calcedonia (325-451). Es en este período que participa Cirilo en su acción catequística.



TOMADO DE :

https://es.wikipedia.org/wiki/Cirilo_de_Jerusal%C3%A9n

http://www.ewtn.com/spanish/Saints/Cirilo_de_Jerusal%C3%A9n.htm

http://ec.aciprensa.com/wiki/San_Cirilo_de_Jerusal%C3%A9n

http://encuentra.com/santos_clasicos/san_cirilo_de_jerusalen_12071/